

BLANCA LUZ BRUM — *Atmósfera Arriba* — Edit. Tor.

La más convincente parte de "Atmósfera Arriba" es la titulada "Minerales de Taxco". Pero el destino obligado de estos cuadros de fuerte entonación no era el verso. Pudieron quizás, ventajosamente, ser escritos en prosa. Destacamos entre ellos los que llevan los números 11, 12, 14, 15, 16, 17 y 19, por su sobriedad, fuerza y continuados aciertos. Hay en ellos un alma todo impulso que se desgarrá entre el mundo. Y un severo sentido trágico. Algo femenino como puede percibirlo la sensibilidad masculina, es decir, como si la mujer fuera algo que nos une con la tierra, que nos acerca a la aspera tierra en toda su primitiva, terrible dulzura, que nos enraiza y nos comunica con todo lo grande que hay sobre la tierra para ser comunicado, no tanto por la inteligencia como por la sangre, no tanto por el sueño como por el ensueño.

Los versos de amor, en cambio, no son satisfactorios. Los que llevan los números 6, 7, 8 y 9, a pesar de ser muy superiores a la mayoría de los que conocemos escritos por mujeres, envuelven la incapacidad funcional literaria que las mujeres tienen para tratar el amor, motivada, seguramente, por la excesiva capacidad funcional humana que las caracteriza para sentirlo. Sin embargo, el que lleva el número 4 sortea bien el escollo probablemente porque soslaya el amor mismo para buscar acentos dramáticos en las penas de amor. Su desesperado final: "estoy bañada en llanto — y aunque no te amo: te amo", es de una dura crispante intensidad, que sólo una mujer puede expresar con probabilidades de ser creída, de alcanzarnos con ese brusco destello que llamamos belleza, a fin de abreviar discusiones estéticas.

Otro poema indiscutiblemente bueno y poema: el número 5. No se puede llegar más alto en la expresión del desengaño y la tortura interior. No se puede decir con más intensidad: inquietud, sin usar la palabra inquietud. No sin un escalofrío hay que acercarse al abismo de sugerencias atroces, oscuras, de la estrofa que dice: "quiero llenarme de encajes — y dejarme crecer las uñas — sentir los olores de las droguerías — poderme sentar en algún lado". Hermosa manera de decir, después de haber manifestado que: "estoy dispuesta a todo — con esta boca de cadáver", que el horror se ha tornado familiar y la disolución que los alcanza cuando hemos perdido algo vital, puede cumplirse y que es casi un milagro el que no se cumpla....

"Atmósfera Arriba" abunda en estas notas de brusca exasperación, de rebeldías, alternándose con amargas sequedades espirituales. Habla de un alma hecha al sufrimiento y a la lucha con el sufrimiento. Y pese a su irregularidad, indica la potencia creadora, ferviente, humana, que ya dió a conocer Blanca Luz Brum en su admirable "Penitenciaría de Niño-Perdido".

U. P. de M.